

Monóxido de carbono: el enemigo silencioso del hogar

“Urgente conciencia en Magallanes: limpiar artefactos a gas puede salvar vidas”.

En Magallanes, el invierno no perdona. Las temperaturas bajo cero, los vientos cortantes y la necesidad imperiosa de calefacción convierten a los artefactos a gas en aliados indispensables. Pero cuando estos no reciben el mantenimiento adecuado, pueden transformarse en una amenaza silenciosa y letal.

Hace sólo unos días, un adulto perdió la vida en nuestra región, presuntamente por intoxicación con monóxido de carbono. No es un caso aislado. Cada año, emergencias similares se repiten, dejando una estela de dolor evitable. ¿Hasta cuándo vamos a normalizar estas tragedias?

El monóxido de carbono es un gas invisible, inodoro y mortal. Se genera por la combustión incompleta del gas y puede acumularse en espacios cerrados sin que nadie lo note. Mareos, náuseas, confusión... y luego, el silencio. La muerte llega sin previo aviso.

La Superintendencia de Electricidad y Combustibles (SEC) y empresas como Gasco Magallanes han lanzado campañas de concientización, recordando la importancia de realizar mantenciones periódicas a los artefactos a gas, revisar ductos de

evacuación y ventilar los espacios. Pero la prevención no puede depender solo de afiches o charlas. Debe ser una responsabilidad compartida entre autoridades, técnicos certificados y, sobre todo, cada uno de nosotros como usuarios.

Es vital comprender que no basta con tener artefactos certificados; su seguridad depende del uso responsable y del seguimiento regular de su estado. Los filtros, quemadores y ductos acumulan polvo, grasa o residuos que pueden afectar el funcionamiento del equipo y provocar fugas imperceptibles. Una simple limpieza preventiva puede ser la diferencia entre una rutina cotidiana y una emergencia fatal.

Limpiar y revisar los artefactos a gas no es un lujo ni una molestia: es un acto de amor por la vida. Es proteger a nuestras familias, a nuestros vecinos, a nosotros mismos. En una región donde el frío es parte del paisaje, la seguridad debe ser parte de la cultura.

Porque el calor del hogar no puede convertirse en una trampa mortal. Porque ninguna vida más debe apagarse por descuido. Porque prevenir es, literalmente, vivir.